

# LA VICTORIA DEL PRD EN LAS ELECCIONES FEDERALES Y LOCALES DEL 2012. UNA MIRADA MÁS ALLÁ DE LA DERROTA DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

Rafael Cedillo Delgado<sup>1</sup>

---

Ponencia presentada en la Mesa con Tema III: “Partidos Políticos”, en el **XXIII Congreso Nacional de Estudios Electorales. Partidos y elecciones en la disputa Nacional**, en Nuevo Vallarta, Nayarit, México, 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2012

---

## INTRODUCCIÓN

Debido a las características del sistema presidencialista mexicano, la renovación del titular del ejecutivo nacional se convierte en asunto principal de la vida política del país, por ello la mayoría de los medios de comunicación y un gran número de estudiosos centran sus opiniones y análisis en los resultados de la elección presidencial del 2012, relegando a un segundo plano los comicios de Senadores y Diputados federales, así como lo ocurrido en las votaciones locales que concurren el 01 de julio.

A contracorriente, en este trabajo se realiza un análisis del papel que tuvo el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en los comicios federales y locales del 2012, con el argumento de que éste resultó victorioso a pesar de no ganar la presidencia de la República. Visto en forma integral, tomando en cuenta lo que se disputaba y el pobre desempeño electoral que había tenido el PRD en el último sexenio, se sostiene que en el 2012 dicho partido tuvo un repunte importante, que lo colocó nuevamente en segundo sitio de las preferencias electorales, con avance en número de Senadores y Diputados y reposicionamiento en la geografía electoral del país.

---

<sup>1</sup> Dr. En Ciencias Sociales. Profesor Tiempo Completo de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de la **Universidad Autónoma del Estado de México**. Campus Centro Universitario Amecameca. Email [rafa\\_cd2000@yahoo.com.mx](mailto:rafa_cd2000@yahoo.com.mx)

Entre los objetivos se plantea hacer un balance de la candidatura presidencial de López Obrador, a partir de su arranque en tercer sitio y a veinte puntos de distancia del puntero en las encuestas. Evaluar los factores coyunturales que permitieron colocar nuevamente al candidato presidencial perredista como el principal oponente en la contienda. Contrastar el desempeño electoral del PRD entre el 2006 y 2011 con el 2012, a la luz de indicadores como alternancia, competitividad y pluralidad política; además de señalar en que consiste el triunfo global que alcanzó en las urnas. Finalmente se presentan algunas conjeturas relacionadas con representar a “las Izquierdas” y del papel de la coalición con el Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano.

La importancia de analizar en forma integral el desempeño electoral de un partido como el PRD consiste en visualizar de mejor forma las modificaciones que se registran en el sistema político mexicano, principalmente en la relación entre el ejecutivo y el legislativo a partir de que el PRI ocupe nuevamente la presidencia del país, y las implicaciones que se registraran para el sistema electoral y de partidos.

Los datos de apoyo para fundamentar los argumentos esgrimidos en la ponencia provienen del análisis de los resultados electorales y de una revisión hemerográfica que se efectuó a propósito de la elección presidencial y locales del 2012.

## **DOS DÉCADAS DE ELECCIONES DEL PRD**

En cinco de mayo de 1989 se constituye el Partido de la Revolución Democrática (PRD), con lo cual se inaugura una nueva etapa del sistema electoral y de partidos en México. En la década de los noventa del siglo XX se conforma una nueva era de pluralidad, alternancia y competitividad en el país, con lo que se sientan las bases de una transición democrática que, con vaivenes, modificó algunos rasgos del autoritarismo que caracterizó al sistema político mexicano. En materia electoral, los órganos gozan de mayor independencia, los resultados de los

comicios son más confiables y los partidos políticos se convirtieron en profesionales y competitivos.

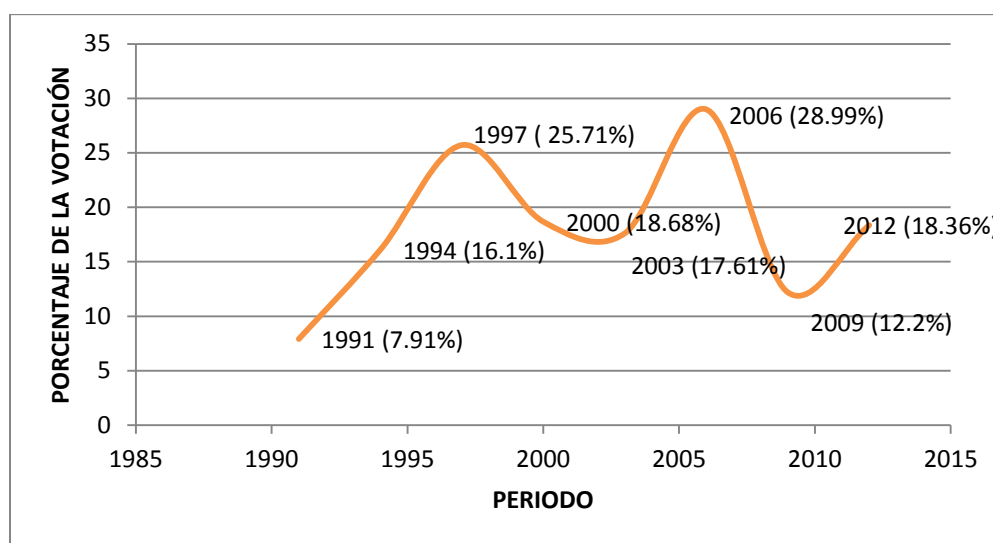
Las incógnitas sobre el futuro del PRD eran muchas. Algunos apostaban a que el nuevo partido político iba seguro fracaso electoral; otros auguraban la constitución de otro *partido paraestatal*, como lo fueron el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) o el Partido Popular Socialista (PPS); pocos sostuvieron que, con el liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas, ganarían la elección presidencial del 1994; solo algunos, mesurados, vieron en el PRD un partido de la izquierda que poco a poco ganaría un espacio primordial dentro del sistema de partidos, que llenaría las expectativas de amplios sectores de la sociedad mexicana.

Muestra de que el PRD era un partido de oposición que había llegado para quedarse fueron los resultados que obtuvo el 18 de agosto de 1991, cuando éste participó por primera vez en las elecciones para renovar el Congreso Federal, en donde obtuvo el 8% del total de sufragios. Dichos resultados pueden parecer magros, debido a que es una cantidad mínima; sin embargo, ese porcentaje de votos era el máximo obtenido por los históricos partidos de izquierda en México. De igual forma, es de subrayar que un partido de nueva creación difícilmente recibe una votación que se acerca al 10% del total de sufragios; lo común es que un partido de nueva creación sufre por mantener su registro.

En elecciones para renovar la Cámara de Diputados el PRD tuvo sus mejores momentos en 1997 y 2006, cuando en porcentaje de votos recibió el 25.71% y el 28.99%, respectivamente. (Ver Grafica 1) El primer repunté, en 1997, coincide con el mejor resultado electoral que obtuvo su indiscutible líder y fundador del partido, Cuauhtémoc Cárdenas, cuando se convirtió en Jefe de gobierno del Distrito Federal, la capital del país; el segundo repunte fue en 2006, año en que Andrés Manuel López Obrador recibe el máximo histórico de votos del PRD en elecciones presidenciales (35.31%). En ambos casos, parece que la figura carismática de Cárdenas y López Obrador fue factor de influencia en los votantes.

Si se observa cuidadosamente la gráfica 1, podemos deducir que la votación promedio real del PRD en elecciones de diputados federales oscila entre el 16 y 18%, como lo registró en 1994, 2000, 2003 y 2012. Se puede pensar que dicha tendencia obedece a que dichos resultados coinciden con las elecciones presidenciales, pero valga señalar que en 2003 no hubo dichas elecciones concurrentes y en 2012 no fueron similares los porcentajes de votos: 18.36% en diputados y 31.59% en la presidencial.

Gráfica 1. Resultados del PRD en elecciones de Diputados Federales: 1991-2012



Fuente: IFE, *Resultados electorales 1991 – 2012*, consultado en línea el 19 de Septiembre de 2012, en: [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

Si relegamos el resultados de 1991, bajo el argumento de que fue la primera experiencia electoral del PRD, cuando todavía no se consolidaba como una de las principales fuerzas políticas, es claro que su mayor revés en elecciones de diputados lo tuvo en 2009, cuando recibió apenas el 12.2% de los sufragios. Como dato revelador de la crisis electoral que el PRD registro en ese año es que perdió cerca de 8 millones de sufragios respecto a la elección de 2006, pues pasó de un poco más de 12 millones a tan sólo 4,217.985 votos. Porcentualmente bajo del 29% al 12% del total (Ver Tabla 1.)

En las elecciones para renovar la Cámara de Senadores, el PRD registra una tendencia similar a lo que ocurre en elecciones de diputados federales; muy buenos resultados en los comicios de 1997 y 2006 y un promedio de voto duro de alrededor del 18% del total de los sufragios. En la tabla 1 se observa que hay una enorme similitud en los comicios de diputados y de senadores, tanto en número de votos como en porcentaje, en 1991, 1997, 2000, 2006 y 2012. Que sean elecciones concurrentes es un factor lógico que explica dicha tendencia.

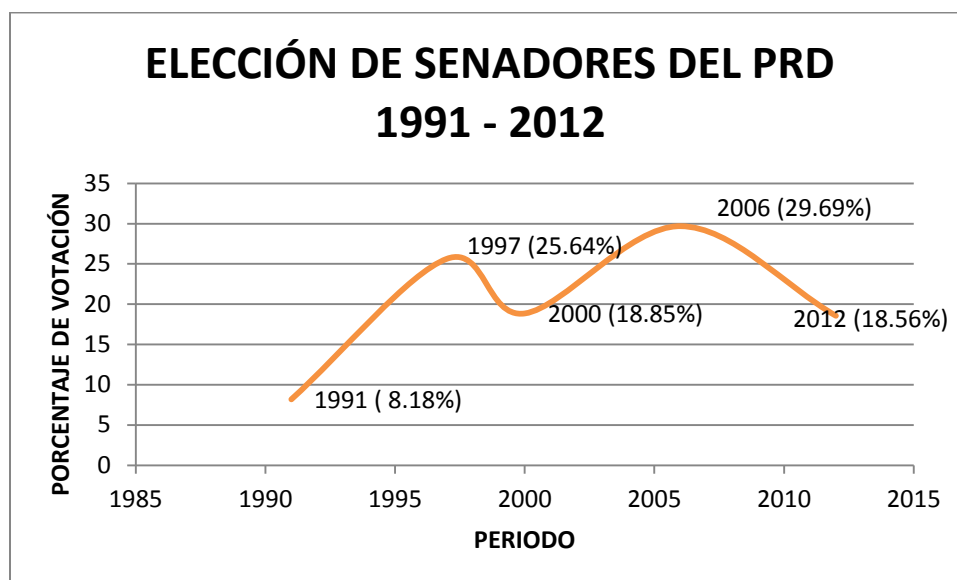
Cuadro 1. Resultados en votos del PRD en los procesos electorales: 1991-2012

Elección	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009	2012
<b>Diputados</b>	1900750	5590391	743466	6942844	4694365	12013364	4217985	9144279
%	7.91	16.1	25.71	18.68	17.61	28.99	12.2	18.36
<b>Senadores</b>	con P.P.S 1987565	-----	7569895	7024374	-----	12292512	-----	9268519
%	8.18		25.64	18.85		29.69		18.56
<b>Elecciones Presidenciales</b>	-----	5852134	-----	6259780	-----	PT Y CONV. 14756350	-----	PT Y MOV. CIUD. 15896999
%		16.59		16.64		35.31		31.59

Fuente: IFE, *Resultados electorales 1991 – 2012*, consultado en línea el 19 de Septiembre de 2012, en: [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

Lo relevante de las tendencias que indica la gráfica 2, se encuentra en la caída del PRD en las elecciones de Senadores de 2000 y 2012, años en que coinciden con las elecciones presidenciales. En dichas elecciones no se justifica el argumento de que el voto PRD es favorecido por el factor “Cárdenas” o “López Obrador”; pues en 2000 Cuauhtémoc Cárdenas registro menor número y porcentaje de votos que el PRD y en 2012 Andrés Manuel López Obrador recibió más de 6 millones de sufragios (13%) que los que registro el PRD como partido que lo postuló. (Ver Tabla1) Debe tenerse en cuenta, cuando se contabiliza al simpatizante perredista, que suele haber un voto diferenciado cuando se elige a los candidatos presidenciales, que a los senadores y diputados.

Gráfica 2. Resultados del PRD en elecciones de Senadores: 1991-2012



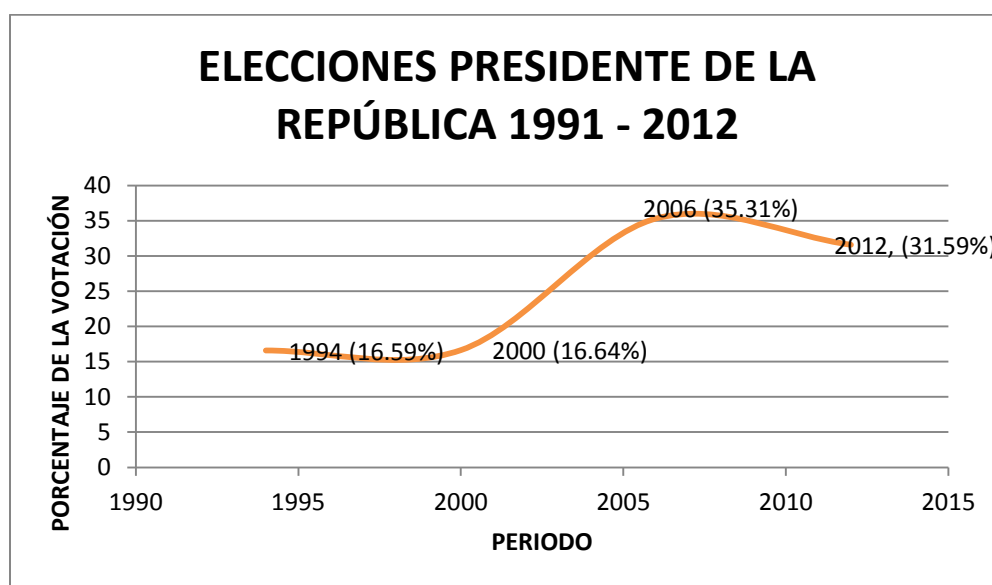
Fuente: IFE, *Resultados electorales 1991 – 2012*, consultado en línea el 19 de Septiembre de 2012, en: [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

El votante perredista en elecciones para elegir a Senadores de la república confirma la tendencia del voto duro de este partido, que fuera de influencias coyunturales, como son los comicios presidenciales, se ubica en un 18%, como corroboran los resultados en la renovación de diputados federales. Dicha medición de fuerza política del PRD nos indica que en el Congreso es la tercera fuerza, más allá de los buenos resultados que ha registrado en algunos procesos electorales presidenciales.

A dos décadas de que el PRD participó por primera vez en unas elecciones federales (1991), éste ha demostrado ser un partido competitivo, electoralmente hablando. Si bien es cierto no ha logrado ganar la presidencia del país, que es el cargo de mayor jerarquía en México, si ha podido posicionarse como uno de los tres principales partidos políticos, incluso en las elecciones para renovar al ejecutivo federal de 2006 y 2012 se ubicó como indiscutible segunda fuerza política. (Ver grafica 3)

El PRD sólo ha tenido dos candidatos presidenciales en su historia como partido político, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Andrés Manuel López Obrador; líderes carismáticos en ese partido en los procesos electorales en los que participaron. Mientras Cárdenas, en 1994 y 2000, electoralmente se estanco en un 16.6%, López Obrador rebaso en 2006 y 2012 el 30% del total de sufragios. En la gráfica 3 es notoria la tendencia perredista hacia la alza en los dos últimos procesos. Comparativamente, aunque Cárdenas tiene mayor peso histórico en el PRD, por ser fundador del partido y el ente aglutinador de las fuerzas y corrientes internas, es López Obrador quien ha reportado mejores dividendos en las elecciones presidenciales.

Gráfica 3. Resultados del PRD en elecciones presidenciales: 1994-2012



Fuente: IFE, *Resultados electorales 1991 – 2012*, consultado en línea el 19 de Septiembre de 2012, en: [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

En términos porcentuales es en 2006 cuando el PRD registra, en elecciones presidenciales, su mejor resultado, pues alcanza el 35.31%. No obstante, pese a que en 2012 desciende su proporción de sufragios, en un 4%, en absolutos incrementa su número de votos en 1 141,649. (Ver Tabla1) Este partido no ha

logrado ganar la presidencia del país, pero si muestra signos de constante crecimiento y se ha mantenido en la lucha por el primer sitio.

## **EL REPOSICIONAMIENTO DE LÓPEZ OBRADOR EN 2012**

Cuando la coalición dominante del PRD tuvo que decidir quien era su candidato presidencial en 2012 tenía dos propuestas, igual de inciertas. Por un lado, el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, quien tenía como desafío principal, en caso de ser el candidato de las izquierdas, posicionarse a nivel nacional, pues su mayor área de influencia estaba en la capital del país, y alcanzar y rebasar en la carrera presidencial a Peña Nieto que le llevaba ya una gran ventaja. La otra opción era nominar al candidato que en 2006 había dejado excelentes dividendos al PRD, Andrés Manuel López Obrador (AMLO); pare éste el ser reconocido electoralmente no era problema, pero tras varios años de desgaste en imagen, debía contrarrestar los negativos acumulados entre la ciudadanía.

Finalmente, tras un proceso interno de selección del candidato, vía una encuesta, el PRD postuló como su aspirante presidencial a López Obrador, quien además fue propuesto por el Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano. ¿Era Marcelo Ebrard mejor candidato que López Obrador? ¿Era López Obrador la mejor opción como candidato para las izquierdas y para el PRD? ¿Podrá AMLO derrotar en las urnas a Enrique Peña Nieto y al PRI? Esas y otras interrogantes surgieron entorno a la candidatura perredista.

Desde la teoría del voto estratégico, todo indica que fue acertada la decisión de la cúpula del PRD al postular a López Obrador como su candidato. Valga señalar que la teoría mencionada considera que los votantes estiman las posibilidades de los distintos candidatos y deciden en consecuencia. La lógica es que las condiciones de la competencia electoral influyen en la decisión del votante, de tal forma que se vota en razón de las posibilidades reales de triunfo del candidato, más allá de la preferencia que se tiene. Se asume que el votante decide votar por



su segunda opción, si es que su candidato preferido no tiene posibilidades de ganar. (Ver Magaloni, 1994: 328-331)

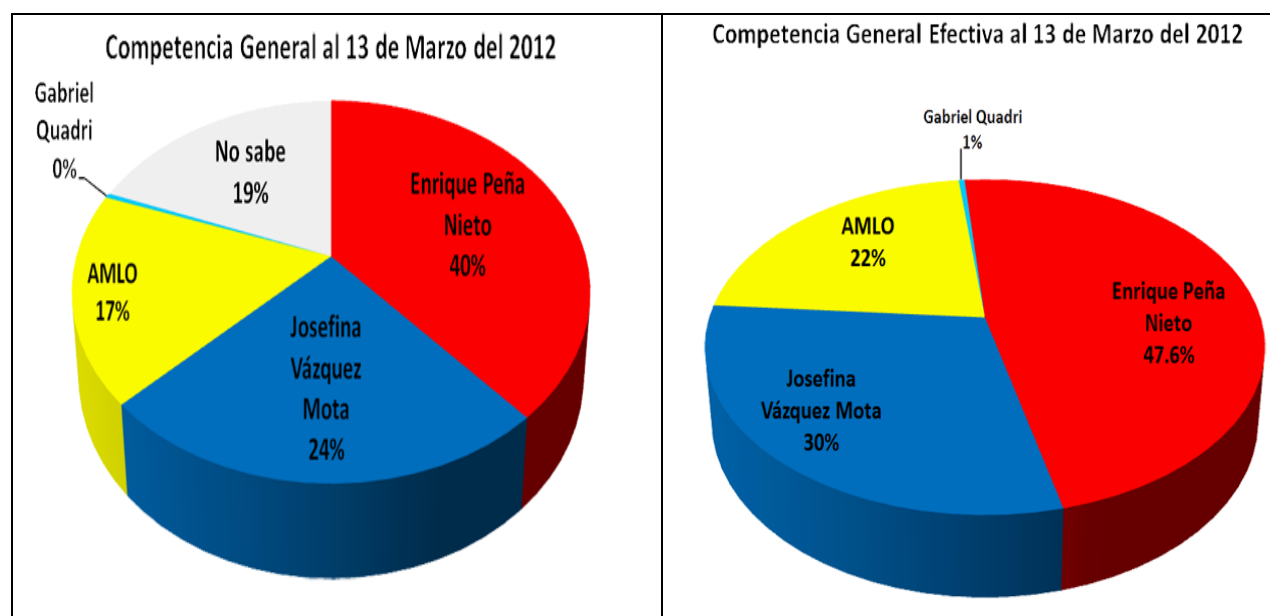
Mediante la lente del voto estratégico, la apuesta del PRD era que en las elecciones presidenciales del 2012 la lucha por la titularidad del ejecutivo nacional se polarizará entre el candidato del PRI Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador. El “voto duro” o “voto sincero” del PRD que, como se comentó en el primer apartado de este trabajo, se ubica en alrededor del 18%, sería el punto de partida para que López Obrador se posicionara en la competencia como segunda fuerza. En dicho escenario, en una lucha cerrada con el PRI y delegando a un tercer sitio a la candidata del PAN, Josefina Vázquez Mota, le posibilitaría al PRD llamar al “voto útil” y ganar al final la elección presidencial.

La lectura de la dirigencia perredista tenía como base el antecedente electoral de López Obrador en 2006, quien entonces obtuvo el 35.31% con cerca de 15 millones de votos. Si el candidato del PRD lograba recuperar a aquellos votantes que sufragaron por él seis años antes, entonces sería un fuerte contendiente que, en una lucha paritaria con Peña Nieto, pudiese obtener el voto mayoritario de los mexicanos. Sólo las condiciones de la competencia en 2012 determinarían si el PRD tomó la mejor decisión y si en la recta final el “voto útil” podría ayudarles a derrotar a Peña Nieto, el candidato puntero en las encuestas publicadas.

El escenario real de fines de 2011 y principios de 2012 era que el candidato perredista, Andrés Manuel López Obrador, se encontraba en tercer lugar en cuanto a simpatías manifestadas por los posibles votantes. El desgaste natural de seis años de oponerse sistemáticamente a reconocer a Felipe Calderón Hinojosa como presidente del país, encabezar una protesta que obstruyó calles importantes en la ciudad capital en 2006, criticar permanentemente a las instituciones, como al IFE, le habían creado un entorno negativo a su candidatura y una evidente disminución en las preferencias ciudadanas. Su desafío lo constituía superar sus negativos, reposicionarse como candidato puntero y ganar en una lucha entre dos al final de la contienda.

Hacia Marzo de 2012 las encuestas publicadas ubicaban a López Obrador en el 17%, considerando a aquellos ciudadanos que no tenía aún definida su preferencia, y en 22% del voto efectivo (Ver Grafico 4). En tal panorama, López Obrador se ubicaba en tercer sitio, detrás de Peña Nieto y de Josefina Vázquez Mota, quienes lo superaban por 25% y 8%, respectivamente. Los medios de comunicación y muchos analistas, entonces, auguraban un triunfo abrumador del candidato priista, que Josefina Vázquez Mota sería la única con posibilidades de disputarle a éste el primer lugar y una debacle del PRD y su candidato López Obrador.

Grafico 4. Intención del voto en marzo de 2012 para la elección Presidencial.



Fuente: Consulta Mitofsky (2012).

Sin embargo, López Obrador regreso por sus fueros a la competencia y evito una derrota estrepitosa del PRD. En primer lugar relego al tercer lugar a la candidata panista, revirtiendo las tendencias pues, a la luz de los resultados del 01 de julio de 2012, la supero por más de 3 millones de votos, que representan una distancia del 6%. Segundo, logró disminuir la enorme ventaja de más de 20 puntos que las encuestas le daban a Peña Nieto, al final la ventaja que le sacó el candidato priista fue de sólo el 7%; lo que obligó al PRI matizar un triunfo que no fue tan abrumador

como esperaban. Finalmente, López Obrador en 2012 superó, en un millón de votos, lo que obtuvo en 2006; recuperó en tres meses el caudal de votos que le atribuían las encuestas (alrededor de 10 millones, un 20%), pues recibió cerca de 16 de los 50 millones de votantes que acudieron a las urnas. (Ver Cuadro 5)

Cuadro 2. Resultados de la Elección presidencial del 2012.

Partidos	PAN	PRI-PVEM	PRD-PT PMC	PANAL	No reg.	Nulos	Total
Absolutos	12786647	19226784	15896999	1150662	20907	1241154	50323153
Porcentaje	25.41%	38.21%	31.59%	2.29%	.04%	2.47%	100.00%

Fuente: IFE, *Cómputos distritales de la Elección Presidencial*, consultado en línea el 19 de Septiembre de 2012, en: [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

La estrategia de López Obrador, que le ayudó a posicionarse en segundo lugar, puede resumirse de la siguiente forma:

1. Presentarse como el candidato de unidad de la izquierda, al representar al PRD, PT y Movimiento Ciudadano, y ser reconocido por el otro precandidato, Marcelo Ebrard;
2. Manejo una imagen de conciliador, con lo que busco contrarrestar la idea de intransigente que se tenía de él.
3. Se afianzó como el candidato del “cambio verdadero”, al ser el único con un discurso contrastante contra el PAN y el PRI.
4. Fue beneficiado por los grupos opositores hacia Peña Nieto, principalmente de jóvenes y estudiantes aglutinados en el Movimiento
5. Denunciar que los medios de comunicación, principalmente Televisa, orquestaban una campaña en su contra, lo que lo victimizaba ante los votantes.
6. Presentarse como el candidato más congruente con los ideales de defensa del pueblo mexicano; táctica populista que le atrajo muchos votos.

La candidatura de López Obrador, vista desde el punto de vista de un rescate a la catástrofe que se esperaba para el PRD en el 2012, reportó enormes resultados. Si bien es cierto que El PRD no pudo ganar el ejecutivo nacional, nuevamente se posicionó como la segunda fuerza política en la elección presidencial y logró de paso obtener buenos resultados en las elecciones federales, conjuntas de diputados y senadores, y locales, como veremos en adelante.

## **EL DESEMPEÑO ELECTORAL DEL PRD EN 2006 - 2012**

En las elecciones para renovar el Senado, el número de curules del PRD, por ambos principios, tuvo su mayor cantidad en 2006, con 36 y en el 2012 con 22 (Ver cuadro 3); ambos resultados coinciden con la candidatura presidencial de Andrés Manuel López Obrador.

Si comparamos los resultados del PRD, en las elecciones de Senadores de 2006 y 2012, es evidente la disminución de 10 escaños de mayoría relativa y seis de representación proporcional. Bajó de 36 (28.12%) a 22 (17.18%), que le significó una caída de 14 curules o 11% de representación. Es en este tipo de elecciones en donde el PRD sufrió un descalabro electoral en 2012; sin embargo, comparado con 1994 y 2000, si puede considerarse una buena cifra.

Por contraparte, en las elecciones para renovar al Congreso Federal, el PRD ha estado a expensas de los resultados de la elección presidencial o cuando ha destacado uno de sus líderes. De tal forma que en las elecciones de 1997 y 2006, cuando Cuauhtémoc Cárdenas y López Obrador figuraron en sus respectivas elecciones, ha sido cuando reportaron mejores resultados. En 1997 obtuvo 125 escaños por ambos principios, un 25% del total; mientras que en 2006 obtuvo el máximo hasta el momento de 158, que representaba el 31.6%. Como se ve en el cuadro 3, salvo en 1997, en las elecciones intermedias baja su cantidad de diputados colocados en el Congreso, por ejemplo en 1991 solo instaló a 41 (8.2%), en 2003 97 (19.4%) y en 2009 71 (14.2%); mientras que cuando coinciden con elecciones presidenciales, fue en 2000 su menor número, con 66, un 13.2%.

Cuadro 3.- Resultados en escaños del PRD en procesos electorales: 1991-2012

Periodo	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009	2012
Diputados de mayoría relativa	0	7	70	26	56	98	39	60
Diputados de representación proporcional	41	64	55	40	41	60	32	44
TOTAL	41	71	125	66	97	158	71	104
Senadores de mayoría relativa	-----	8	7	11	-----	26	-----	16
Senadores de representación proporcional	-----	-----	8	6	-----	10	-----	6
TOTAL	0	8	15	17	0	36	0	22

Fuente: Elaboración propia con datos de: Senado de la República (2007), BDPA (2003) y Wikipedia (2012).

Una forma de evaluar la exacta dimensión de los resultados obtenidos por el PRD en 2012 son comparando con su inmediato antecedente. Es en 2009 cuando el PRD sufre un revés electoral muy fuerte, incluso parece que fue en ese año cuando pago los platos rotos, con una votación de apenas 12%, el segundo más bajo en su historia, solo superada por el 8% de 1991. De 98 distrito ganados en 2006 pasó a 39 en 2009; en la representación proporcional pasó de 60 a 32. En total de diputados transitó de 158 a 71, cayó en más de 50% su productividad electoral. (Ver Cuadro 4)

Uno de los años más difíciles para el PRD, en su historia electoral, fue el 2009. Del 31.6% en cantidad de curules que tenía en 2006, cayó al 14.2%, una caída de 17.4%. Las movilizaciones poselectorales del 2006 del PRD y López Obrador, además de las tradicionales divisiones internas, parecieron cobrarles factura a un PRD que se visualizaba en franco desgaste frente a una ciudadanía que le retiraba su apoyo que le dio en las urnas en 2006. En ese año no se veía como el PRD podría impulsar un candidato capaz de derrotar al exgobernador del Estado

de México, Peña Nieto, quien se colocaba como el puntero en la carrera presidencial.

Cuadro 4.- Diputados federales obtenidos por el PRD en 2006, 2009 y 2012.

PERIODO	2006	2009	2012
Diputados de mayoría relativa	98	39	60
Diputados de representación proporcional	60	32	44
TOTAL	158	71	104
TOTAL %	31.6	14.2	20.8

Fuente: Elaboración propia con datos de: Senado de la República (2007), BDPA (2003) y Wikipedia (2012).

Luego de la debacle electoral del PRD en 2009 y el supuesto “negro panorama” de la candidatura de López Obrador, al iniciar el proceso electoral presidencial del 2012, todo parecía indicar que difícilmente este partido se levantaría de la lona y daría batalla al PRI y PAN. En el mejor escenario, el PRD parecía estar destinado a mantener los 71 diputados de 2009, y llegar a 108 pero en conjunto con el PT y Movimiento Ciudadano, ya que obtendrían el 23% (Vargas, 2012: 1-2). El pesimismo sobre los resultados del PRD era generalizado por analistas.

Sin embargo, la candidatura de López Obrador pudo, en la última recta de la elección, rebasar a Josefina Vázquez Mota, colocarse en segundo lugar y terminar a sólo 7 puntos de Peña Nieto. Finalmente el PRD en 2012 alcanzó 104 curules en el Congreso, 33 más que en la elección de 2009; obtuvo 21 diputados de mayoría más que en la elección anterior, y 12 más en representación proporcional. Si bien es cierto que el PRD registro un 10% menos, en número de escaños, que en 2006, si registro una recuperación en casi 7% respecto al 2009.

La fracción perredista en la cámara de diputados, con 104 (20.8%), y de 22 senadores (17.18%), lo colocaron nuevamente como una bancada importante en el Congreso. Los resultados son buenos, en términos generales, cuya importancia

crece si se toma en cuenta el techo en que lo ubicaban al inicio del proceso electoral federal de 2012.

## **EL PRD SEGUNDA FUERZA POLÍTICA: UNA VICTORIA EN LA DERROTA**

El PRD se colocó en segundo lugar en la elección presidencial, con su candidato Andrés Manuel López Obrador, sitio que al iniciar el proceso pocos creían que lograría. Los resultados electorales, con más de 15 millones de votos, que representan el 31.59%, le significaron al partido ser competitivo; evidenciaron que el PRI y Peña Nieto no era el candidato que arrebataría en la elección y relegó al tercer sitio a Josefina Vázquez Mota, candidata del partido en el gobierno.

Una lectura distinta a la idea –central- de que López Obrador fue derrotado, por segunda ocasión, indica que el PRD obtuvo buenos resultados, pues al iniciar el 2012 el panorama no era halagüeño para un partido que se encontraba desgastado, dividido y con un candidato sumido en un relativo descredito. De ser un partido que se encaminaba sólo a participar, terminó en franca competitividad por obtener la presidencia e la República; muestra de ello es que el PRI y su candidato Peña Nieto echaron todo su resto en contra del perredista al final de la contienda.

En la elección de diputados y senadores el PRD registro una franca recuperación, principalmente en la Cámara Baja, ya que en 2009 fue reducido a un puñado de legisladores. La capacidad de coacción del PRD como partido opositor se estaba viendo disminuida frente al PRI y el PAN en el Congreso, entre el 2009 y 2012, por ello fue importante el crecimiento en número de curules. Si le agregamos los diputados obtenidos por sus aliados, PT y Movimiento Ciudadana, quienes obtuvieron unos 35 escaños, aglutinan cerca de un tercio del total, con el 27%.

Cuando se dice que el PRD obtuvo una victoria, en medio de su derrota en la elección presidencial, se refiere a que pudo recuperarse de la debacle electoral del 2009, que pudo posicionarse en segundo sitio en la competitividad presidencial y,

al menos, colocarse en los mismo niveles de votación del 2006, año en que obtuvo sus mejores resultados en las dos décadas de vida política que lleva.

En el plano de los resultados obtenidos, por el PRD, en las elecciones locales que se efectuaron en forma conjunta el 01 de julio de 2012, los resultados fueron bastantes buenos. El PRD ganó en tres, de las siete, entidades en donde hubo elecciones de gobernador y jefe de gobierno. Si consideramos que el PRI ganó en otras tres y el PAN en una, podemos decir que el PRD obtuvo el triunfo en el 43% de las entidades en donde se disputó al titular del ejecutivo estatal. El PRI tendría el mismo porcentaje, no obstante que ganaría la presidencia del país; mientras que el PAN sólo el 14% del total. (Ver Cuadro 5)

Cuadro 5. Elecciones de Gobernadores en México, en el 2012

Entidad	Partido Ganador	Candidato Ganador
Chiapas	PRI	Manuel Velasco Coello
Jalisco	PRI	Jorge Aristóteles Sandoval Díaz
Yucatán	PRI	Rolando Zapata Bello
Morelos	PRD	Graco Luis Ramírez Garrido Abreu
Distrito Federal	PRD	Miguel Ángel Mancera Espinosa
Tabasco	PRD	Arturo Núñez Jiménez
Guanajuato	PAN	Miguel Márquez Márquez

Fuente. Elaboración propia

Es un triunfo perredista mantener en sus manos el Distrito Federal, que es la capital del país, con lo cual en 2018 se cumplirán dos décadas de gobierno amarillo en la entidad que concentra las decisiones económicas, políticas y sociales de México. La victoria arrasadora que registro el PRD en el DF se interpreta como la cosecha de tres personajes importantes que convergieron en dicha elección: el exjefe de gobierno y dos veces candidato presidencial, Andrés Manuel López Obrador; el jefe de gobierno saliente, Marcelo Ebrard Casaubon y el candidato ganador, Miguel Ángel Mancera Espinosa.

En Morelos el PRD logró arrebatarle al PAN la gubernatura, lo que amplía un poco la zona de influencia perredista en la zona central del país. El candidato ganador,



Graco Ramírez, es uno de los fundadores del PRD, proveniente de la tradición socialista del partido, por lo que representa a los auténticos miembros de ese partido. No fue era un candidato independiente, o proveniente directo de desprendimientos del PRI, como ocurrió en otras entidades; por lo que el triunfo de éste es muy significativo para los perredistas.

No menos importante es el triunfo del PRD en Tabasco, tierra de origen de López Obrador, en donde nunca había ganado un partido distinto del PRI, incluso uno de los bastiones más fuertes del priismo en el sureste mexicano. Aquí ganó Arturo Núñez Jiménez, un político de larga trayectoria que salió de las filas del PRI y que luego de muchos años en el PRD se convirtió en gobernador de la entidad que lo vio nacer. Es claro que el voto de arrastre de López Obrador, ayudó al PRD a obtener el triunfo en dicha entidad, por lo que es de subrayar su importancia.

## **CONCLUSIÓN**

El Partido de la Revolución Democrática registró buenos resultados el 01 de julio de 2012, pese a que su candidato no ganó la presidencia del país en su segunda oportunidad. Si bien es cierto que en las inspiraciones personales de Andrés Manuel López Obrador, éste sufrió una eminente derrota, el PRD como uno de los partidos importantes del país, recuperó un espacio que parecía perdido.

Sí se valora el segundo sitio que obtuvo el PRD en la elección presidencial, las tres gubernaturas logradas, los espacios recuperados en la cámara de diputados y senadores, se podrá afirmar que, en medio de la derrota, obtuvo un triunfo por los productos obtenidos. En política no se gana o se pierde todo, y cuando se gana más de lo que se tenía presupuestado, debe valorarse. Parece que la coalición dominante del PRD, quien decidió que López Obrador fuera su candidato presidencial, al final entrega buenos resultados.

Así como el PRI no se llevó todas las canicas en la elección del 2012, pues no obtuvo el triunfo arrollador que esperaba; ni el PAN perdió todo, pues en el

congreso ocupa el segundo sitio en número y porcentaje de curules; de la misma forma, el PRD ganó mucho pese a perder nuevamente la silla presidencial.

## FUENTES

BDPA (2003), "Elecciones legislativas 1991 - 1997. Distribución de escaños en la cámara de diputados" en Base de Datos Políticos de las Américas. p.1 Consultado en línea el 25 de septiembre de 2012 en: <http://pdpa.georgetown.edu/Elecdata/Mexico/dipde1991.html>

IFE, *Cómputos distritales de la Elección Presidencial*, consultado en línea el 19 de Septiembre de 2012, en: [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

IFE, *Resultados electorales 1991 – 2012*, consultado en línea el 19 de Septiembre de 2012, en: [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

MAGALONI Kerpel, Beatriz (1994). "Elección Racional y voto estratégico: algunas aplicaciones para el caso mexicano", en *Política y Gobierno*, Vol. 1, núm. 2, CIDE, México, pp. 309-344.

MITOFSKY (2012). "Elecciones 2012 en México", *Estadística al 13 de marzo de 2012*, Consultado en línea el 19 de Septiembre de 2012, en <http://www.eleccion2012mexico.com/estadisticas/mitofsky>

SENADO de la República (2007), "Senadores de la LVI Legislatura 1994 - 1997" en Unidad de enlace para la transparencia y el acceso a la información pública. p. 5 Consultado en línea el 25 de septiembre de 2012 en: [http://transparencia.senado.gob.mx/historico\\_respuestas/content/2007/91-October/F\\_1730\\_07\\_1.pdf](http://transparencia.senado.gob.mx/historico_respuestas/content/2007/91-October/F_1730_07_1.pdf)

VARGAS V, Miguel Ángel (2012) "El 'carro completo' del PRI-PVEM acelera en las encuestas", 25 de abril de 2012, Consultado en Línea el 19 de septiembre, en <http://www.adnpolitico.com/encuestas/2012/04/25/el-carro-completo-del-pri-pvem-acelera-en-las-encuestas>

WIKIPEDIA (2012), "Número de Diputados por Partido Político" en Elecciones federales de México de 1991. p.1 Consultado en línea 25 de septiembre en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones\\_federales\\_de\\_M%C3%A9xico\\_de\\_1991](http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_federales_de_M%C3%A9xico_de_1991)